

## LA POLITICA ECONOMICA EN 1990

Los esfuerzos por emprender el crecimiento económico, después de una década de crisis pronunciada, se inician con los Programas de Estabilización con orientación monetarista. El diagnóstico gubernamental ha priorizado en la corrección de dos grandes desequilibrios macroeconómicos; el déficit presupuestario y el desequilibrio del sector externo. La mencionada corrección tiene como instrumento principal a la política monetaria y a la política cambiaria, que en definitiva son las idóneas -según MIPLAN- para abatir el proceso inflacionario.

En este sentido, la política económica ha estado fuertemente determinada por el control monetario, crediticio y cambiario que, en el marco general de la liberalización económica, producirían los efectos deseados en cuanto a las metas fijadas en el Programa de Estabilización.

Ciertamente, a diciembre de 1990, se han logrado algunas metas macroeconómicas. Sin embargo, la política económica no ha tenido éxito si consideramos que la discrecionalidad con que se ejecuta implica un crecimiento robusto y sostenido extendido a todos los sectores y procurando el mejor avance en términos del Bienestar Social.

A continuación haremos un breve análisis de la política económica en 1990, para lo cual consideraremos la globalidad de la Estrategia de Desarrollo, las limitaciones intrínsecas y los desajustes provocados.

### LA POLITICA ECONOMICA DE ARENA.

El Plan de Desarrollo Económico y Social 1989-1994 puesto en marcha por MIPLAN como Plan de Rescate Nacional hace mención a dos períodos de ejecución, el primero como período de estabilización económica (que duraría 18 meses) y el segundo como período de reorientación económica a partir de la finalización del anterior.

Dado que ya pasan 18 meses de la puesta en marcha del plan es momento oportuno para verificar la finalización de la etapa de estabilización y el inicio del de la reorientación; aunque esa continuidad, en la praxis, signifique que ambas medidas son partes de un mismo proceso y, por lo tanto, la evaluación no pueda hacerse separadamente.

En un primer momento la estabilización ha incluido como principales medidas 1/ un programa de control presupuestario para reducir el gasto público, la disminución del crédito al sector público, el aumento de las tasas de interés

a niveles reales positivos, la liberalización del mercado cambiario, la apertura comercial y la eliminación de los controles de precios. Estas medidas son partes de un paquete mayor que contempla a las privatizaciones, la adhesión al GATT, la parcelación de propiedades agrícolas con tenencia cooperativa, la eliminación de subsidios, el aumento de los precios de los servicios públicos y otras políticas que el gobierno utiliza en el llamado Rescate Nacional.

El saneamiento económico, visto como ajuste depresivo, enfilaría a los agentes económicos al uso racional de sus capacidades en orden a una mejor asignación de los recursos disponibles, de modo que los más fuertes (racional?) nivelarían la economía y la empujarían hacia la recuperación en una especie de "darwinismo social", de ahí que justamente se afirme que la política económica tiene un sesgo anti-popular y de reconcentración del ingreso, siendo el marco general en que se desarrolla el Neoliberalismo aun cuando el gobierno lo llame Economía Social de Mercado.

De junio de 1989 a diciembre de 1990 la economía salvadoreña ha entrado a diferentes estira-encoge, producto de las concesiones y castigos implícitos en la política económica. Si bien el gobierno aduce que los resultados de 1989 fueron distorsionados por el efecto de la Ofensiva Militar del FMLN de Nov/89, tampoco hay que absolutizar en el juzgamiento de los factores exógenos como determinantes del fracaso de la política de estabilización.

Con los desajustes del '89 (aumento de la inflación, disminución del poder adquisitivo, aumento del déficit fiscal, aumento del desequilibrio del sector externo, aumento del desempleo, aumento de las tasas de interés, etc.) el panorama del '90 se mostraba magro y con muchas justificaciones para introducir "ajustes" al programa de ajustes. Sin embargo, MIPLAN asume que la estabilización tiene que esperar un año más, para lo cual deben colocarse más recursos que conduzcan a que en Dic/90 se haya concluido con esa difícil tarea.

Mientras tanto, la violencia militar y su secuela ha mantenido un nivel de absorción que no se aleja de la tendencia fijada a principios de la década. Asimismo, la mayor parte de la sociedad civil se ha venido pronunciando en contra de las medidas económicas, principalmente han sido los obreros y campesinos los que han manifestado ese descontento.

Pese a esos factores la política económica no ha variado de rumbo y es más, se han mostrado avances en la ejecución del paquete Neoliberal. De esa manera, la política monetaria



entra a una fase de mayor control; la política fiscal pretende disminuir la presencia del estado por medio de disminuciones en el gasto público; las privatizaciones comienzan a normarse; la política comercial comienza a tener efecto en cuanto a colocar muchos bienes importados a disposición de una demanda con alto poder adquisitivo; los contribuyentes disminuyen su ingreso disponible por mayores cargas en la renta imponible; los usuarios de créditos tienen que pagar una más alta tasa de interés y se someten, a la vez, a un ahorro forzoso cuando siempre han estado en déficit de consumo (nunca han tenido capacidad de ahorro).

En el lenguaje neoliberal el abatimiento de la "represión financiera" se haría mediante el saneamiento y fortalecimiento de la cartera crediticia de la banca comercial y de las asociaciones de ahorro y préstamo, además de la asignación de recursos con criterios racionales que desviarían los recursos disponibles desde el sector público hacia el sector privado; asimismo se haría con la elevación de la tasa de interés para tornarla real positiva. Estas medidas tenderían a fortalecer el eje de acumulación reconcentrando el ingreso y fijando límites a las aspiraciones de la pequeña y mediana empresa, desde luego manteniendo la indiferencia hacia la microempresa.

En cuanto a la política comercial hacia afuera y hacia adentro, el gobierno optó preferentemente por la apertura comercial y por la liberalización de los precios, dejando plasmada la constante afirmación de que el mercado es el mejor planificador del robustecimiento de la economía.

En primer lugar, la eliminación de los controles de precios y de algunos subsidios han conducido al aumento de precios que erosionan en suma potencia a los ₡150.00 colones que el gobierno decretó como aumento de sueldos para el sector público.

Si bien es cierto que la inflación ha disminuido (19.9% a diciembre de 1990) ello no debe traducirse en mejoría del nivel de vida como lo pretende hacer creer el gobierno; más bien hay que enfatizar que el problema se mantiene y que puede agravarse por el profundizamiento del paquete neoliberal -considerando que es un proceso y que la segunda fase ya inició-.

Además, el gobierno dice apuntarse un gran éxito con la reciente firma del Convenio de Adhesión al GATT, esto supone que los empresarios salvadoreños se encuentran en óptimas condiciones para producir en cantidad y calidad adecuadas para enfrentarse y derrotar a los productos que el mercado local importa, y también significa que nuestros empresarios tienen la igual capacidad para competir favorablemente contra productos japoneses, estadounidenses, europeos y en general de cualquier rincón del mundo que se trancan internacionalmente.

Los cuestionamientos apuntan insistentemente hacia las condiciones en que opera el aparato productivo y a los condicionantes de la distribución del ingreso. Nuevamente

reiteramos que la planta productiva tiene grandes rezagos y fuertes distorsiones para emprender la Reconversión Industrial 2/, la brecha externa puede pronunciarse aún más si no se corrigen las fallas estructurales.

Sin embargo, manteniendo los desajustes, el gobierno afirma que la etapa de estabilización, felizmente ya terminó y que ya se inició la etapa del reordenamiento económico.

Al iniciar esta segunda etapa el gobierno ha tenido que enviar la tan conocida, en América Latina, "Carta de Intención" al Banco Mundial.

Los esfuerzos de reordenamiento sólo tendrían éxito si se cuenta con el financiamiento adecuado para emprenderlo. La "carta de intención" firmada por el Presidente del Banco Central de Reserva, el Ministro de Hacienda y la Ministra de Planificación, compromete los recursos al firme cumplimiento del paquete neoliberal; la gradualidad del ajuste mantenida previa al proceso electoral del próximo marzo puede acelerarse con la firma del mencionado acuerdo, de modo que el ajuste estructural se mantendrá con los nuevos 75 millones de dólares US enviados por el BM a través del BIRF, e inclusive puede mantenerse con independencia del próximo resultado electoral. A menos que las discusiones al interior de la Interpartidaria, de la Intergremial y de las negociaciones entre FMLN-GOES hagan cambiar el rumbo de la política económica.

Al respecto, el consenso o predominio de la presión de las mayorías populares puede articular dicho rumbo, y esto puede ser factible si consideramos los niveles de pobreza imperantes en el país. Así, al final de 1990 se tenía que de 526,584 hogares, el 63% son hogares que viven en pobreza extrema y pobreza relativa, el restante 37% son considerados como no pobres 3/; habría que establecer las diferencias y clasificar quienes de ese 37% viven en extrema riqueza y riqueza relativa, ya que, en palabras de MIPLAN, "desde finales de 1988 se detecta una redistribución del ingreso de las áreas urbanas en favor de las personas que tienen mayores ingresos en perjuicio de quienes se ubican en los estratos medios y bajos de ingreso". 4/

Estos niveles de pobreza estarían siendo atacados por el gobierno mediante una política de compensación a los afectados por el ajuste estructural, de esa manera se crea el FISS (Fondo de Inversión Social Salvadoreño) como política social establecida en el acuerdo firmado con el Banco Mundial que contempla además otros aditivos como la "galleta nutricional" para la población escolar de estratos bajos.

Ciertamente los niveles de pobreza imperantes no son exclusivos de la gestión de ARENA pero si tienen una sobre-determinación en la ampliación de la brecha entre pobres y no pobres -que sería más si consideramos la brecha entre extrema pobreza y extrema riqueza-, el neoliberalismo salvadoreño considera que las causas de la pobreza son la inflación, el analfabetismo, la desnutrición y las pocas atenciones médico-hospitalarias, es decir, la explicación se da con el círculo vicioso de que "la pobreza es causada por la pobreza



y genera más pobreza". Con una política así definida difícilmente se logrará una reactivación con beneficios sociales.

Sin embargo, la reorientación económica ya iniciada considera que los obstáculos ya fueron superados y ya se han definido los lineamientos generales a seguir.

Dentro de éstos, el eje articulador deriva de lo que en Junio de 1990 el Presidente Bush llamó "Iniciativa para las Américas". 5/

El gobierno salvadoreño ya firmó la adhesión al GATT, ya firmó la "Carta de Intención" con el Banco Mundial, y se prepara a coadyuvar en la compactación de la región centroamericana como Zona de Libre Comercio, es decir definiendo a la Integración Económica como última etapa del proceso neoliberal centroamericano en apego estricto a la Iniciativa de las Américas.

Esta política equivocadamente no tendría los efectos esperados de todo proceso integracionista, no habrá desviación de comercio con respecto a terceros mercados y por el contrario habrá mucha más creación de comercio pero hacia afuera de la región centroamericana, por lo que se ampliarán los niveles de dependencia de las importaciones y no se ampliarán los mercados de exportación.

Por otra parte, a nivel interno los pasos ya están dados para continuar con el proceso de reprivatizaciones que inició con la comercialización externa del café y azúcar, y del sistema financiero nacional. Ahora sigue el Instituto Regulador de Abastecimiento (IRA), las empresas estatales que pertenecen a CORSAIN, como por ejemplo el Ingenio Jiboa que es el segundo más grande productor de azúcar del país; los servicios que tienen a su cargo el Instituto de Vivienda Urbana (IVU), y otras más empresas estatales.

En suma, el ajuste estructural continúa en apego estricto a lo acordado con el Banco Mundial y en correlación a lo que ya son los primeros pasos dados con respecto a la Iniciativa de las Américas. Por ejemplo, recientemente Estados Unidos acordó condonar parte de la deuda oficial que mantenía El Salvador a través del PL-480, monto que se constituiría en fondo para proyectos de conservación del medio ambiente.

La política ecológica es necesaria en nuestro país, que a su vez concuerda con las demandas de algunos sectores de la sociedad civil; pero nótese que los fondos del mencionado proyecto no son recibidos como transferencia neta sino que vienen a El Salvador como reciclaje de la deuda externa, es decir son parte de la amortización que hace nuestro país por el financiamiento que ha otorgado E.U. para mantener los niveles de contrainsurgencia y para compensar los daños ocasionados por esa política, que bajo el paraguas de la seguridad nacional se ha impulsado en El Salvador.

## INDICADORES ECONOMICOS DE EL SALVADOR

	1988	1989	1990
Producto Interno Bruto *	1.5	1.1	3.0
Producto Inter. Bruto p.c. *	-0.5	-1.1	0.6
Términos de Intercambio de Bienes FOB/FOB **	68	63	55
Poder de Compra de las Xs**	51	39	42
Exportaciones de Bienes ***	611	497	570
Importaciones de Bienes ***	967	1021	1115
Balance de Bienes ***	-336	-524	-545
Nivel Arancelario	55%	55%	35%
Deuda Externa ***	1,913	2,169	2,210
Evolución de los Precios al Consumidor ****	18.2	23.5	19.9

FUENTE: CEPAL "Balance Preliminar de la Economía de América Latina y del Caribe, 1990".

\* tasas anuales de crecimiento

\*\* índice 1980 = 100, tasas de crecimiento

\*\*\* en millones de dólares

\*\*\*\* variación de diciembre a diciembre.

## CONCLUSIONES.

Finalizado 1990 los grandes y graves problemas fundamentales de la economía salvadoreña se mantienen sin que existan indicios de una real y pronta solución que, al menos, satisfaga a los sectores mayoritarios del país.

El déficit presupuestario sigue su marcha, la brecha comercial del sector externo se amplía cada vez más, la inflación sigue retroimpactando al poder adquisitivo de las mayorías populares, el desempleo es todavía un problema socioeconómico de índole estructural, la concentración económica se afianza con esquemas pro-monopolistas como la Reconversión Industrial, el poder de compra de las exportaciones sigue abajo del 50% aún con políticas como la promoción y diversificación de exportaciones, y la alta marginidad continúa siendo una manifestación de la desigual distribución del ingreso por más que se le dé otro matiz a través del reciente Registro Social de Propietarios.

Al evaluar las condiciones en que se inició y se finalizó 1990 se escucha por parte del Gobierno que el "cambiamos para mejorar" fue muy atinado y que por lo tanto debería seguirse mejorando; aparte de que si alguien duda de los grandes logros económicos debería de comparar como se encuentran los nicaragüenses, haitianos y peruanos, es decir que si nuestro país participara en un "concurso de desgracias"



le iría bien porque quedaría entre los últimos lugares, y eso debería ser suficiente para agradecerle al equipo económico de ARENA -y a sus asesores chilenos- por tan prósperos resultados.

Y con ese argumento se entra a debatir propagandísticamente de cara a las próximas elecciones para diputados y consejos municipales. Los resultados no se pueden anticipar pero ciertamente deberán estar acorde a los efectos económicos de la política económica y en general de la administración pública gestionada en los últimos 12 meses.

A continuación un poco más en detalle la evaluación sectorial y funcional de la política económica, enfatizando como es nuestra costumbre en la política social, ya que de ella dependen las condiciones de las mayorías populares.

### NOTAS

1/ Véase GAES, Ministerio de Planificación, "Evolución

Económica y Social: Evaluación de Enero a Septiembre de 1990."

2/ Véase INVE "Teoría y Política Económica del Ajuste Estructural en El Salvador", Coyuntura Económica N° 31, Julio-Agosto de 1990. UES

3/ GAES op cit.

4/ Ibid.

5/ Véase INVE "Algunos elementos de análisis de la Iniciativa para las Américas", Coyuntura Económica N° 30, Mayo-Junio de 1990. UES